

IANINA TUÑÓN: “LA POBREZA EN LA INFANCIA DEJA MARCAS DIFÍCILES DE REVERTIR”



Ianina Tuñón es coordinadora e investigadora del Barómetro de la Infancia del Observatorio de la Deuda Social Argentina de la Universidad Católica Argentina (UCA), área que prepara los conocidos informes periódicos sobre la pobreza. Es socióloga, magíster en Investigación en Ciencias Sociales y doctora en Ciencias Sociales (UBA). Profesora regular de Metodología de la Investigación Social en la Universidad Nacional de la Matanza (UNLM); en grado de la Universidad Católica Argentina (UCA) y en posgrado en la Universidad Nacional de Tres de Febrero (UNTREF). Asimismo, se desempeña como investigadora categorizada del Ministerio de Educación de la Nación

¿Cuál es la situación actual de la pobreza infantil en la Argentina?

Los niños en la Argentina son la población más vulnerable a la pobreza con relativa independencia de la forma en que se defina y mida. Es decir, que es la población que se concentra en mayor medida en los hogares con ingresos muy bajos, pero también en los hogares con Necesidades Básicas Insatisfechas, y en los hogares con múltiples carencias en diferentes dimensiones del desarrollo humano y social.

Desde el Programa del Observatorio de la Deuda Social Argentina, venimos bregando por definir la pobreza desde un enfoque de derechos humanos y que

apunte a visibilizar aspectos que son esenciales para el sostenimiento de la vida como es el acceso a los alimentos en cantidad y calidad, y a otras dimensiones del desarrollo humano y social como son el acceso a la salud y la educación de calidad, entre otros.

Esta forma de definir la pobreza procura instalar en la agenda de la opinión pública y de los gobiernos las múltiples privaciones que experimentan los niños y las niñas en el país. Muchas de esas carencias implican corresponsabilidades en la medida que no dependen únicamente de las familias, sino también de los Estados y los mercados. Para dar un ejemplo, los niños tienen derecho a la atención de la salud y en el país contamos con una oferta pública de tipo universal, sin embargo ello no garantiza que los chicos ejerzan dicho derecho plenamente. Lo mismo aplica al caso de la educación, el derecho al cuidado en los primeros años de vida, entre otros.

¿Es la pobreza infantil más “estructural” que la general? ¿Por qué?

La pobreza en la infancia, cuando es extrema y compromete la alimentación física del niño, deja “marcas” difíciles de revertir. No obstante, en la Argentina la pobreza se expresa de formas muy diversas en el espacio del hábitat de vida, en la salud y educación de muy baja calidad para los que menos tienen, entre otros. Este tipo

de carencias sin dudas tienen consecuencias en el desarrollo del niño. Por ejemplo, un niño que no tiene inodoro con descarga de agua probablemente se enferme más que otros pares y por ello falte más frecuentemente a la escuela.

Asimismo, un niño que está expuesto a condiciones de hacinamiento probablemente deba compartir cama o colchón para dormir y sus descansos no sea el adecuado, entre otras tantas situaciones que se constituyen en claras “desventajas” para el desarrollo del máximo potencial.

Hay muchos ejemplos de sujetos que han podido superar las desventajas asociadas a la pobreza durante la infancia, sin embargo el fenómeno de la transmisión intergeneracional de la pobreza goza de robusta evidencia en el país. Cada vez es más complejo salir de la pobreza aun cuando las nuevas generaciones alcanzan más años de escolarización que sus padres. Los procesos de movilidad social a través de la educación en los estratos sociales más bajos es poco frecuente como consecuencia de la baja calidad de la educación, la *guetización* escolar, la carencia de modelos de rol en los procesos de socialización, la falta de demanda del mercado, entre otros.

¿Cómo se hace para superar la pobreza, en especial la que afecta a la infancia?

La superación de la pobreza en la infancia requiere de la construcción de estructuras de oportunidades equitativas para todos y en lo coyuntural de políticas públicas a escala y de calidad para los que menos tienen. Ningún niño elige en qué hogar nacer y todos los niños son sujetos de derechos en el país. 

ADRIANA CLEMENTE: “LA POBREZA INFANTIL ES UN TEMA PROFUNDAMENTE POLÍTICO, MÁS QUE ECONÓMICO O SOCIAL”



Adriana Clemente es licenciada en Trabajo Social y doctora en Ciencias Sociales de la UBA. Es directora del Centro de Estudios de Ciudad (CEC) de la Facultad de Ciencias Sociales. Se desempeña también como investigadora del Instituto de Estudios Latinoamericanos de la Facultad de Ciencias Sociales. Dirigió múltiples programas de investigación sobre la problemática urbana con foco en las condiciones de vida de los sectores populares, el hábitat y su transformación. En la actualidad conduce proyectos de Extensión Universitaria en las áreas de hábitat popular y jóvenes en situación de riesgo educativo

¿Cuál es la situación actual de la pobreza infantil en la Argentina?

La pobreza no es un destino inexorable de los niños que nacen en hogares cuyos indicadores están por debajo de la línea que la determina. Hay evidencia suficiente de cómo las políticas de Estado pueden actuar de modo eficiente cambiando esos indicadores.

La decisión de tener una sociedad con movilidad ascendente, donde los hijos vivan mejor que sus padres, refiere a un proyecto de sociedad donde se apuesta a ver en las desigualdades sociales un problema colectivo y no un problema de cada persona.